5 céntimos.

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 4.

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos.

Anuncios, Reclames
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 12.458 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Lunes 12 de Noviembre de 1900

Edición de anoche

Cómo se vence el carlismo

Hay muchas personas ilustradas partidarias del régimen político absolutista allende el Pirineo; también las hay de exquisita susceptibilidad religiosa, con sus puntos y ribetes de intolerancia; no son ellas incompatibles con un adelantado estado de civilización. Lo que ya no hay en ningún país culto es el tipo del carlista español, que por un quítame allá esas pajas se lanza al monte trabuco en mano á pelear por ideas políticas que no entiende y por sentimientos religiosos de que esencialmente carece. El carlista español es resultado de la ignorancia, de la falta de educación nacional propia de un país donde hay, por todo aparato de instrucción popular, 23.000 maestros, ninguno de los cuales cobra por su trabajo dos pesetas diarias, hoy que los peones de albañil tienen un jornal mínimo de dos pesetas y media.

Esto es una perogrullada; lo dice todo el mundo, pero entre los millares de hombres que nos han gobernado desde que asomó el primer carlista (ó tradicionalista) de armas tomar, no ha habido siete ú ocho que al formar gobierno hayan discurrido que el único medio de acabar con el carlismo á la española era tener 30.000 maestros y maestras, que cobrasen siquiera uno con otro 1.500 pesetas anuales.

En dos guerras civiles, una de siete años, otra de cuatro, hemos ido creando un cuerpo de oficiales del ejército, que asciende, hace muchos años, á doce ó catorce mil más de los necesarios para mandar una hueste mayor de la que necesita y puede soportar España. Ese cuerpo de oficiales, por su misma enormidad ha impedido que tengamos un ejército útil para empresas coloniales, para guerras extranjeras, y ni siquiera en buenas condiciones para ahogar rápidamente las intentonas carlistas serias.

Hay quien sostiene (fruto de nuestra mala educación) que para defendernos de carlistas no hay más receta que tener constantemente sobre las espaldas del contribuyente más infantes, más ginetes, más artilleros. La experiencia de las dos guerras civiles, reforzada por la de las guerras coloniales, demuestra que la receta es propia de un curandero, no de un mediano fisiólogo.

Supongamos que al terminar la primera guerra civil se hubiese reducido el número de oficiales á lo extrictamente indispensable, ahorrando los sueldos de seis ú ocho mil de ellos, y pagando con sus sueldos diez mil maestros de regular educación pedagógica. Puede asegurarse que no hubiéramos tenido la segunda guerra carlista, en la que después de cuatro años de brega militar, la cuestión quedó en realidad sin resolver.

Si se hubiese aplicado el procedimiento al terminar, en la apariencia, esa segunda guerra, á estas horas, después de 25 años de labor pedagógica seria y eficaz, no habría carlistas; y únicamente cuando no los haya dejarán de ser un grave peligro no solo para la tranquilidad interior, sino también para la integridad é independencia de la nación; pues si hay cosa segura, de la que todos debemos estar convencidos, es que Europa no tolerará, sin intervenir rudamente, una guerra de seis meses en la península ibérica.

Es de todo punto indispensable bajo el verdadero punto de vista militar (que es la seguridad nacional) que mengüe rápidamente el coste de un exceso de oficialidad ociosa, inútil, aburrida, y que la economía pase íntegra, por lo menos, al ministerio de Instrucción Pública, en el cual, empleada por persona competente, debidamente preparada para la dirección pedagógica nacional en sentido europeo, dará los frutos que en todos los paises civilizados viene dando el dinero que se gasta en educación. Entre esos frutos es el primero la extinción del carlismo belicoso, contra el cual han sido impotentes once años de guerra, cientos de miles de soldados y miles de millones de pesetas.

Pero ya verán ustedes que nadie emprende tal camino, que, naturalmente, no es como la palma de la mano.

GENARO ALAS.

La Cámara de Comercio de Sevilla

Al Congreso Hispano-Americano

Con grandísima oportunidad, la benemérita asociación Unión Ibero-Americana inició la idea de celebrar en Madrid una asamblea internacional que se ocupara de los trascendentalísimos problemas que interesan á España, Portugal y á las Repúblicas americanas de nuestro mismo origen.

Como la realización de tan importante proyecto puede y debe ser principio de una inteligencia, primero, y de una unión estrecha y fecunda, más tarde, entre las naciones ibero americanas, con beneficio evidente de los intereses morales y materiales de todas ellas y del prestigio y poderío de las mismas, esta Cámara de Comercio ofreció su modesto concurso y sincera adhesión á tan levantado, útil y patriótico pensamiento.

Aceptada la feliz iniciativa de la Unión Ibero-Americana por el Gobierno de Su Majestad, convocado ya el Congreso Social y Económico Hispano Americano y fijados los temas que han de ser motivo de sus deliberaciones y conclusiones, esta Cámara renueva su adhesión, saludando al Congreso, que abrirá una era de paz y concordia entre naciones hermanas, estableciendo bases para llegar á una unión duradera y fructífera que abarque los intereses morales y materiales de los países ibero-americanos.

Porque no basta, aunque es indispensable, la unión de los intereses morales para que diversos pueblos, aunque sean del mismo origen y hablen la misma lengua, vivan estrechamente enlazados. Es preciso también que haya intereses materiales comunes.

Conseguir estos fines es sin duda el propósito del Congreso Hispano Americano, puesto que entre los temas que han de ser objeto de sus deliberaciones hay algunos que son puramente comerciales, y en tal concepto ha de permitirse esta Cámara consignar ciertas observaciones con ellos relacionadas, suplicando se tengan en cuenta, si lo merecen, al formularse las correspondientes conclusiones.

Refiérese el tema 7.º á las modificaciones que deben introducirse en las leyes de los respectivos países para que los tratados internacionales respondan á las necesidades comunes, ampliando las relaciones del Comercio, la Industria y Navegación entre *España, Portugal y las naciones ibero-americanas.*

Es, en principios, sin duda de ningún género, el régimen de los Tratados internacionales, el mejor de los conocidos para conseguir la mayor expansión comercial, siempre que se funden en la reciprocidad y respondan á las necesidades de cada país en el momento de su celebración. Si en general este régimen debe ser el preferido, tratándose de naciones como Portugal y las americanas de nuestro mismo origen, es de absoluta precisión que España y dichos países tengan Tratados en que se consignen las mayores ventajas posibles para facilitar el intercambio de productos, estableciendo condiciones especiales mútuas que no puedan concederse á otros países por ningún concepto. Esta condición esencial es la que ante todo deben introducirse en las leyes de los países aludidos para que, con la reciprocidad, sirva de base á los Tratados que en lo sucesivo celebre España con todos ellos, procurando que las respectivas legislaciones arancelarias, igualmente que la nuestra, tengan como ideal la unión aduanera ibero-americana.

La unificación de tarifas postales, á que se refiere el tema 8.º, debe procurarse á toda costa, pues la Unión Postal Ibero-Americana puede ser un hecho en plazo brevísimo y será, no sólo un lazo más que acerque á pueblos del mismo origen, sino también medio muy adecuado para dar impulso y facilidad al cambio de correspondencia privada, noticias, impresos, muestras, valores y órdenes telegráficas ó cablegráficas, debiendo ser estos servicios sumamente económicos para el público y procurando combinarlos con el de transporte de mercancías con fletes reducidos, medios eficaces todos para la propaganda y la expansión comercial de los países.

Sin los fletes económicos, no es posible la expansión comercial de España. Para conseguirlo es preciso que se establezcan líneas de navegación á vapor, con salidas é itinerarios fijos, con subvención de los Estados interesados, en partes proporcionales á la exportación de cada uno de ellos, á fin de que el transporte de mercancías sea gratuito y las tarifas para el de mercancías y viajeros tan económicas que evite toda competencia con los buques de países extraños á este concierto.

Es de la mayor conveniencia también el establecimiento de Exposiciones permanentes en los principales puertos, capitales y grandes centros de población de España, Portugal y naciones ibero-americanas, asunto del tema 9.º

Estas Exposiciones deben ser en su fondo delegaciones comerciales oficialmente organizadas y sostenidas por los respectivos Estados, y en las de España tendrán intervención directa las Cámaras de Comercio, debiendo ser nuestras Exposiciones en la América latina centro general en que se exhiban los productos del suelo y de la industria de España, para que sean perfectamente conocidos, con los catálogos que expresen detallada y circunstanciadamente precios, gastos de transportes y de todas clases, y condiciones de pago. Estas Exposiciones tendrán también secciones científicas, literarias y artísticas.

La creación de un Banco general ibero-americano, con las sucursales y delegaciones necesarias, objeto del tema 10.º y la unión monetaria entre los países mencionados, sería digno coronamiento de las anteriores reformas, pues dedicado ese Banco á la creación y descuento de documentos de giro, facilitaría la explotación de industrias, la exportación de productos y toda clase de transacciones mercantiles entre las naciones interesadas, pudiendo establecer y explotar medios de transportes entre las mismas, como asimismo todo lo que pudiera contribuir á sostener y fomentar las relaciones comerciales entre ellas.

La creación de ese Banco podría hacerse por convenio entre las naciones interesadas, mediante un empréstito, cuyos intereses garantizarán los respectivos gobiernos, emitiéndose billetes al portador, con reserva metálica acreditada igual á la cantidad emitida.

La unión monetaria entre los mismos países sería también un medio de aumentar las relaciones comerciales, y España debería llegar en esto hasta aceptar el peso como unidad monetaria, ya que ésta es generalmente la que rige en las naciones interesadas en esta unión.

Cuanto en orden á la propaganda y consecución de estos proyectos se haga, será un lazo más que una á España con Portugal y las naciones ibero-americanas, porque si bien es verdad que á todos ellos nos une la identidad de origen, la comunidad de creencias y otros lazos morales, es preciso que se creen intereses materiales comunes que á todos nos unan más sólidamente, pues estas uniones serán más seguras y más fructíferas.

Los pueblos hermanos se separan y luchan entre sí cuando el interés material los divide. En cambio, pueblos de diverso origen, de razas varias, de encontradas creencias religiosas, civilizados unos, otros incultos, se unen y constituyen un imperio poderoso cuando son comunes sus intereses materiales.

Por eso esta Cámara de Comercio, cumpliendo deberes de su constitución y deberes patrióticos á la vez, pide al Congreso Hispano-Americano que, al estudiar y discutir los puntos que constituyen su programa ó cuestionario y al formular las respectivas conclusiones procure dar á éstas un carácter comercial siempre que la materia se preste á ello, como sucede con los temas á que se refieren las precedentes manifestaciones.

Reiterando al Congreso el más afectuoso saludo, esta Cámara expresa su sincero deseo de que las tareas del mismo obtengan el éxito que merecen.

El Presidente, *Hilario del Camino.*—El Secretario, *Luis J. Palacios.*

Sevilla, 1900.

EL ÓPALO

El ópalo es una de las piedras preciosas más notables, tanto por su belleza, como por la diversidad de sus colores, pues sobre un fondo blanco más ó ménos lechoso y más ó ménos diáfano, presenta el verde de la esmeralda, el rojo del rubí, el azul del záfiro y el amarillo del topacio. Estos diversos colores que se distinguen perfectamente, no son debidos al principio colorante de otras piedras, sino á otras tantas pequeñas capas de aire que ocupan las numerosas hendiduras ó grietas que contiene el ópalo, y que interrumpiendo la continuidad de su propia materia, forman otros tantos espejitos que reflejan los colores del espectro solar. Sería muy difícil precisar el color general del ópalo; para formar idea de él, solo puede compararse al Arco Iris, ó á esas pompas de jabón que hacen los niños con un canutillo de caña.

Su materia es de una finura extrema, y aunque es poco dura, puede pulirse perfectamente; su rotura es brillante, y no es fusible al soplete á pesar de no ser dura, pues salta en pedazos, perdiendo sus colores.

Es la más ligera de todas las piedras preciosas y cuanto más lo es, es más hermosa, por la causa que produce sus hermosos colores. De manera, que puede decirse que el ópalo debe su belleza á sus mismas imperfecciones. Se encuentra á cinco ó seis metros de profundidad en terrenos graníticos, bien en capas ó en pequeñas masas, y cuanto más húmedo es el terreno, más blando y más apagado de colores; pero expuesto al aire libre y mejor á los rayos del Sol, toma unos colores muy vivos y disminuye de tamaño, por efecto de ir desapareciendo la humedad que contenía al extraerlo de la mina, hasta trucar el grado de dureza de que goza. Este efecto es más notable en los ópalos que proceden de Hungría, cuya estructura es menos compacta que la de los que vienen de Oriente.

El ópalo no se talla en facetas, como las otras piedras, sino en forma de *gota de sebo*, y no conviene dejarlo muy delgado, porque cuando no tiene espesor bastante para conservar su opacidad, pierde sus colores y queda reducido á un blanco lechoso, ó un amarillo muy pálido y transparente, semejante al azúcar cande. Los antiguos apreciaban tanto el ópalo, que el senador Nonio consintió en sufrir el destierro más bien que ceder á Marco Antonio uno magnífico que poseía.

Aunque esta piedra no es generalmente de gran tamaño, se encuentran algunos (muy raros) de dimensiones muy notables. La corona de Francia posee dos de un tamaño y hermosura de matices en extremo notables. Uno colocado en el Toisón de Oro y otro en el broche del manto real costaron 75.000 francos.

Hay diferentes clases de ópalos calificados según sus colores. Cuando éstos están formados como el Arco Iris, se les llama *laminados*; cuando sus fuegos son múltiples y triangulares, *arlequines*, y cuando sobresale ó domina el color rojo, *sanguíneos*.

Existió también en París, en la época de Napoleón I, uno denominado el *Incendio de Troya*, porque la parte inferior era enteramente opaca, pero la superior presentaba un color de fuego intenso y deslumbrador. Se cree fué á poder de la emperatriz Josefina. En el Museo de Historia Natural de París existe uno magnífico, sobre el cual está grabado el busto de León XIII, caso rarísimo y de gran mérito, pues, como queda dicho, su materia no se presta á la labor de facetas, y mucho menos al grabado.

La imitación del ópalo no ha alcanzado verdadera perfección, porque el arte no ha podido introducir con éxito en una cristalización una reunión de colores tan vivos y variados. El comercio de esta piedra preciosa es considerable por ser muy apreciada en todos los países, y tanto montada sólo en oro como rodeada de diamantes, es de un efecto magnífico y distinguido como adorno de bisutería. Los ópalos brutos ó sin labrar se venden por onzas, pero una vez labrados, por piezas, siendo su valor tan vario, según sus condiciones, escasez y capricho de la moda, que no es fácil determinarlo, pero siempre es importante.

M.

Pleito por un esqueleto

Ante los tribunales de Moscou se ha incoado un pleito, que no creo tenga muchos precedentes en el vasto catálogo de los juicios civiles. Trátase de una acción formulada por el doctor W... contra la familia de un tal Sergio K., el cual vendió hace algunos años su propio esqueleto al susodicho doctor. Y como éste no ha podido entrar en posesión del tal esqueleto por las causas que luego se expresarán, Mr. W... demanda la restitución del precio entregado.

Sergio K. era un hombre de hercúlea estatura, de magníficas proporciones, y que habría podido pasar por un modelo de varonil belleza, á no ser por la testa, que, francamente, no podía pasar. A ménos de considerarla desde el único y exclusivo punto de vista de la rareza física. El cráneo de K. pertenecía al orden de los fenómenos más curiosos producidos por la naturaleza. Diríase que en ciertas ocasiones se propone ésta guasearse y tomarle el pelo á la humanidad, inventando á título de excepción, ejemplares extravagantes, caricaturescos. Sergio K., que de hombros abajo presentaba el más acabado modelo de la estatuaria humana, tenía una cabeza entre ridícula y monstruosa; cabeza recordando por su ángulo facial y la estructura de sus mandíbulas el cráneo del gorila; pero de un gorila sofisticado, ya que en otros varios detalles—la nariz, por ejemplo, semejante al pico del loro—se diferenciaba completamente del cuadrumano.

El sujeto en cuestión estaba dotado de una inteligencia bastante viva, y poseía cierta instrucción: era hijo de una familia de burgueses acomodados que hubieran deseado meter al muchacho en una administración cualquiera del Estado; pero aquel demonio de cabeza había sido un obstáculo insuperable á cuantas tentativas se hicieron á dicho efecto. Hasta para servir en el ejército fué considerado Sergio como inadmisible.

A los treinta años intentó casarse y tampoco le fué posible satisfacer esa aspiración tan legítima y tan natural que el más humilde destripaterrones, el último desheredado de la tierra puede realizar: no encontró mujer que se resignase á apechugar con él.

Para consolarse de sus decepciones entrególe á la bebida, y no tardó en conseguir una fama merecidísima: la de ser el primer borracho de toda la provincia; cuanto dinero entraba en su bolsillo empleábalo en espirituosos. Una vez que se hallaba sin un céntimo y que sus padres se negaban á abrirle nuevos créditos, dejóse tentar por el doctor W., médico y antropólogo distinguido, cuya curiosidad excitaba en grado superlativo la vista de aquel cráneo tan extraordinariamente conformado. A cambio de mil rublos pagados en el acto, firmó Sergio K. una escritura privada cediendo su esqueleto al doctor. Este quedaba autorizado á tomar posesión plena y entera del cadáver, el día que la muerte se llevase al eminente bebedor. Con lo cual creían comprador y vendedor, hacer un buen negocio: el segundo, confiado en su robusta constitución, entreveía la muerte á plazo muy lejano y en cambio veía el dinero muy cerca; al alcance de sus dedos. El primero, testigo de los estragos que el alcoholismo ejercía en el organismo de K., decíase que no tardaría mucho tiempo en tomar posesión de un cráneo tan interesante y cuyo examen daría pié á un trabajo científico de verdadera importancia.

Pasaron cuatro ó cinco años. Sergio seguía absorbiendo líquidos y resistiendo con increíble energía al tóxico que diariamente infiltraba en su *yo* físico. Los excesos más inverosímiles no bastaban á derribar aquel magnífico organismo, y el doctor empezaba á sospechar que había realizado una pésima operación. Murieron en eso los padres de K. y su herencia quedó repartida entre él y otros dos hermanos. Estos, movidos por un sentimiento natural, propusieron á W. la rescisión del contrato, reembolsando al médico los mil rublos entregados. Pero entonces W. se negó en absoluto, calculando que Sergio se bebería en poco tiempo toda su hacienda y que el inveterado alcohólico no tardaría en reventar.

Y así sucedió en efecto, pero mediando circunstancias que era imposible prever. Una noche invitó Sergio á varios amigos suyos, de la misma báquica cofradía, á una cena en una granja de su propiedad. La borrachera tomó, naturalmente, proporciones épicas, y como los curdas tienen con frecuencia ideas singulares, el anfitrión propuso coronar la fiesta.... pegando fuego á la casa. La idea pareció soberbia y K. llevóla inmediatamente á cabo. En el espacio de pocos minutos, la granja, construida de madera y llena de paja, ardió de abajo arriba. Los comensales tuvieron tiempo de escapar, no obstante la pesadez de sus piernas, á excepción de Sergio, que, asfixiado por el humo ó más borracho que sus compañeros, se vió rodeado en un momento por las llamas y quedó en el centro del inmenso brasero.

Cuando á la mañana siguiente reconocióse el lugar del siniestro, no se encontró más que un esqueleto calcinado y hecho trizas. Cuanto á la cabeza, aquella cabeza científicamente tan preciosa, estaba aniquilada; una viga enorme, al desplomarse, había deshecho en mil pedazos el cráneo, calcinado como los demás huesos: no podía servir ya para nada; quedaba reducida á un puñado de ceniza. Recogiéronse, como mejor se pudo, tan míseros restos, para ser enterrados en el pobre cementerio de una aldea.

El doctor W. se hallaba ausente de Moscou cuando ocurrió el suceso. Al tener noticia de él acudió presuroso y su consternación fué inmensa, viendo irremisiblemente malograda aquella ocasión única que por tan segura tenía, de añadir una nueva y brillante página á la ciencia antropológica. Pero ya que perdiera un cráneo maravilloso, no quiso perder el dinero: el sabio se eclipsó para dejar paso al hombre, y éste reclamó de los dos hermanos K., como herederos del difunto Sergio, la devolución de mil rublos, satisfechos cinco años antes.

—No habiendo sido nosotros los que percibimos el dinero, nada tenemos que devolver—contestaron los hermanos.

El médico acudió á los tribunales, y ante éstos sostiene el abogado demandante, que los susodichos demandados responden del cumplimiento de las obligaciones contraídas por el difunto; obligaciones hereditarias, nacidas de un contrato de compra-venta, cuya ejecución es exigible á los herederos, y que, caso de ser materialmente imposible esa ejecución extricta por haber desaparecido la cosa objeto de la obligación, esto es, de dicho contrato de compra-venta, imponen la restitución del precio percibido.

A lo cual contesta el letrado de la parte demandada, que la obligación contraída por Sergio K. era personalísima y no puede recaer en sus herederos; que habiendo desaparecido el objeto del contrato, sin intervención ni culpa de los herederos, queda dicho contrato extinguido y sin ulteriores consecuencias ni efectos legales; que, por otra parte, no pueden nacer obligaciones de un contrato notoriamente inmoral como es la venta del cuerpo humano; y finalmente, que aun cuando se considerase lícito dicho contrato y bastante su derecho para producir obligaciones, quedarían éstas extinguidas desde el momento que, por razón de causas fortuitas y de fuerza mayor, quedó destruido el objeto del repetido contrato.

A los jueces moscovitas toca ahora el dilucidar una tan delicada cuestión jurídica.

Tiro de pichones

A la tirada de esta tarde asistieron los señores don Joaquín Rodríguez Garay, don Roberto Osborne, don Carlos Pérez de Guzman, don Manuel del Camino, don Clemente del Camino, don Basilio del Camino, don Félix Pérez Machuca, don Adolfo González, don José de la Matta, don José del Toro y Hoyos, don Gualterio Seberton, don Vicente Turmo y don Antonio Palomo.

1.ª piña á un pájaro, la ganó don Roberto Osborne; 2.ª á un pájaro, la ganó don Manuel del Camino; 3.ª á un pájaro, don Félix Pérez Machuca; 4.ª optativa á un pájaro, la ganó don Félix Pérez Machuca; 5.ª á un pájaro, la dividieron don Manuel del Camino y don Roberto Osborne; 6.ª á un pájaro, la dividieron don Manuel del Camino y don Félix Pérez Machuca.

D. Manuel del Camino hizo una serie de 21 pájaros y don Félix Pérez Machuca una de 17.

Extracto de la "Gaceta"

10 de Noviembre

PRESIDENCIA DEL CONSEJO.—Real decreto que declara mal formada una competencia entre el gobernador de Zaragoza y el juez de instrucción de Caspe.

GUERRA.—Se da orden de devolución de pesetas á reclutas que las depositaron para redimirse del servicio activo.

HACIENDA.—Relación del movimiento del personal del ministerio en el mes de Octubre.

INSTRUCCION PUBLICA.—Real orden que da las gracias á D. José Sarroca por un donativo de 50 ejemplares de *Elementos de Estética y Teoría literaria.*

—Otra que jubila á don Miguel Dalman, profesor de Dibujo de Mallorca.

—Idem á don Pedro Escato, de id.

AGRICULTURA.—Real decreto que dispone que el 5 por 100 de los depósitos que deben consignar los peticionarios de concesiones mineras, se apliquen á los gastos de personal y material de oficina correspondiente, con el fin de que los trabajos se realicen con mayor premura.

—Otro dispositivo de que los ingenieros ascendido sin haber cumplido los dos años en el último empleo, sirvan el nuevo en comisión hasta que pasen los dos años.

GOBERNACION.—Se declaran limpias las procedencias de Beiront y Aidin (Turquía Asiática) y las de Alejandría.

Registro civil

10 Noviembre

Nacimientos

PRIMER DISTRITO: SALVADOR.—Varones, 0; hembras, 1.

SEGUNDO DISTRITO: MAGDALENA.—Varones, 0; hembras, 1.

TERCER DISTRITO: SAN VICENTE.—Varones, 0; hembras, 1.

CUARTO DISTRITO: SAN ROMAN.—Varones, 1; hembras, 4.

Matrimonios

PRIMER DISTRITO.—Ninguno.

SEGUNDO DISTRITO.—Ninguno.

TERCER DISTRITO.—D. Rafael Ruiz Carmona con doña Dolores Luque.

CUARTO DISTRITO.—Ninguno.

Defunciones

PRIMER DISTRITO.—Doña Irene Sánchez Delgado y doña Carmen Carmona Rodríguez.

SEGUNDO DISTRITO.—Doña María Solís Sánchez.

TERCER DISTRITO.—Doña Amparo Orozco Ureña y doña Teresa Ramos Muñoz.

CUARTO DISTRITO.—D. Antonio Mora Jiménez, doña Encarnación Rojas Poncelet, don Pedro Durán López, doña Josefa León y Patria, don Francisco Lechado Beyerit y don Manuel Centeno Ruiz.

NOVILLOS



11 de Noviembre de 1900

A beneficio de la Asociación de Cigarreras

Ganadería de Campos López

La entrada buena en el sol y muy clara en la sombra.

A la hora señalada aparecen en la presidencia los Sres. Ayala y Romero Canavachuelo.

Tres cigarreras superiorísimas ocupan al mismo tiempo el palco que está bajo el regio que tiene en el frente un *viva Sevilla* de flores de los colores nacionales.

Toda la baranda de palcos y sol alto está colgada también.

Aparecen las niñas y son aplaudidas.

Se abre el toril y sale el

Primero

Negro y flaco.

Lolita le dá siete lances superiores que le valen muchas palmas.

Angelita y Encarnación Simó, clavan cuatro pares en lo alto que le valen ovaciones y música.

Vaya niñas midiendo los terrenos y metiendo los brazos con guapeza, sobre todo Angelita.

En la presidencia se reunen las seis cigarreras más juncales que han hecho pitillos.

Lolita hace una faena lucida con la muleta parando y de cerca para una estocada caída.

Algunos trasteos y un gran descabello á pulso (Ovación).

Segundo

Negro y flaco como el anterior, es lanceado de capa por Ang[illegible] Lolita le dá [illegible] grando. P[illegible] quiebro de rodillas alegre. Lo[illegible] palmas.

[illegible] pone medio par al quiebro y cuarte un par bueno.

Pepita clava medio par y á lo otro.

Angelita pasa como puede al becerro que está huido y después de tres pinchazos deja media estocada contraria que hace doblar al bicho.

Tercero

Negro de más libras, más grande y de más respeto que los anteriores.

Aparece Lolita muy maja en un penco tordo, mal embocado.

Angelita dá cinco lances con retemuchísimo valor y se hinca de rodillas en la cara del buró.

Lolita clava un rejón bajo y no consigue hacer llegar al caballo.

Suena el clarín y se cambia la suerte.

Angelita coloca un par caído después de dos salidas, su compañera deja medio par, terminando Angelita con un par que se aplaude.

Pepita brinda á las cigarreras, que ocupan la presidencia y se dirije al de Campos.

En el primer pase es desarmada.

Sigue muleteando con demasiadas precauciones y larga un pinchazo sin soltar: más pases y otro pinchazo bajo: un achuchón de órdago, terminando con un bajonazo.

Segunda parte

Terminada la primera parte del programa hacen el paseo las cuadrillas de *Vaquerito chico* y *Saleri*.

Colocado cada cual en sus puestos respectivos se dá suelta al

Primero

Negro zaino, bien puesto y de bonita lámina.

Sin bravura ni poder recibe cinco varas á cambio de dos caídas y un caballo difunto.

Sagasta corta las banderillas y entrando superiormente coloca un par magnífico. Palmas y música.

Su compañero por no ser menos también las parte y clava un par buenísimo. (Muchas palmas). Ambos diestros repiten por lo mediano.

Vaquerito, de verde y plata, se acerca al de Campos y en el primer pase es desarmado.

Vuelta á la carga, trastea regularmente y atiza un pinchazo trasero, otro pinchazo sin soltar entrando largo, media estocada buenísima, un desarme, media estocada caída, un intento de descabello, un pinchazo malo entrando peor, primer aviso, un pinchazo, suenan pitos y palmas guasonas, una estocada corta tendida terminando con un descabello.

Segundo

Negro bragao y sumamente cornicorto.

De refilón toma tres puyazos.

El novillo resulta falto de bravura y es condenado á fuego.

Un espectador se arroja al ruedo intentando banderillear.

El diestro expontáneo es llevado á la prevención.

Los chicos del *Saleri* colocan tres pares y medio.

El debutante *Saleri*, de verde y oro, se acerca al tostado animal y al tercer pase pierde los *arreos*.

El espada muletea con indecisión, y entrando á matar desde honesta distancia, suelta media estocada bastante caída, de la que el bicho dobla.

Tercero

Del mismo pelo que sus anteriores hermanos.

Saleri dá admirablemente el salto de la garrocha. (Muchas palmas y música.)

De la gente montada recibe el bicho cuatro varas, á cambio de tres caidas y dos caballos difuntos.

El bicho es adornado con dos pares y medio, pésimos.

Uno de los banderilleros fué cogido, resultando ileso: al quite, todos y ninguno.

Vaquerito pasa de muleta desde cerca y con tranquilidad, y atiza un pinchazo en hueso.

Otro pinchazo, cogiendo lo duro; dos pases más y una estocada corta, superior, que hace polvo al bicho. (Palmas).

Cuarto

Negro y bien puesto.

Primeramente toma dos puyazos de refilón.

Después aguanta cinco varas, da cuatro caidas y mata dos caballos.

Varios *capitalistas* se arrojan al ruedo.

A petición del público, toman los palos los espadas.

Saleri entra por delante, y coloca un par superior, al quiebro, estilo Fuentes. (Palmas y música).

Vaquerito cuartea un par buenísimo, que es aplaudido.

Saleri repite con un buen par al cuarteo que le vale palmas, cerrando el tercio *Vaquerito* con otro par superior, en igual suerte. (Aplausos).

Saleri brinda á los tendidos de sol y se dirige al último de la tarde.

Empieza su faena con un buen pase cambiado, con la muleta plegada; después da algunos pases de pecho, que son coreados con ¡olés!

El espada prosigue toreando un tanto descompuesto, y, entrando desde largo, suelta un pinchazo; repite con media estocada baja; otro pinchazo; la plebe invade el ruedo.

¡Bonito espectáculo!

Saleri larga otro pinchazo y después media estocada.

El bicho dobla y el puntillero lo levanta; vuelve á acostarse y muere.

Y aquí acabó la corrida,
que resultó muy aburrida.

ENTRE—DOS.

Puerto de Sevilla

Movimiento de buques

11 de Noviembre

Entrados.—Ninguno.

Salidos.—Vapor español «Bajo de Guia» para Bonanza, en lastre; vapor español «Andalucía» para Marsella y escalas, con carga general; vapor español «Cabo San Antonio» para Cádiz, con carga general; vapor inglés «Roath» para Glasgow, con mineral de hierro y carga general; vapor alemán «Minos» para Amberes, con naranjas.

Despachados.—Ninguno.

Noticias

Han salido á la mar los vapores «Andalucía», «Minos» y «Cabo San Antonio».

Noticias sueltas

Al comandante retirado de infantería don Antonio Jiménez Avalos se le ha concedido el traslado á la Península del sueldo de retiro, asignándole el sueldo mensual de 360 pesetas, que le serán abonadas por esta Delegación de Hacienda.

Esta tarde ha salido procesionalmente de la Parroquia de Santa María Magdalena la milagrosa imágen de Nuestra Señora del Amparo, recorriendo varias calles de la feligresía.

Procedente de Cádiz ha llegado á ésta don Alejandro Gieb.

Por esta Delegación de Hacienda se le abonará al comandante de infantería retirado D. Jorge de Cal Ugarte, la suma de 405 pesetas mensuales, como traslado á la Península del sueldo de retiro.

A última hora de esta tarde han circulado rumores insistentes de que personas revestidas de autoridad iban á realizar un servicio importante.

De Real orden ha sido declarada indemnizable la comisión de servicio que en Huelva desempeñó el médico primero del regimiento de caballería de Alfonso XII, don Francisco Galnares Díaz.

Los herederos del señor don Pío Benito han remitido á la Asociación Sevillana de Caridad la cantidad de 250 pesetas, en concepto de donativo por una sola vez.

Ha sido declarada indemnizable la comisión de servicio desempeñada en esta capital por el capitán de la zona de reclutamiento de Osuna, don Ladislao Hidalgo Dominguez.

Se asegura que el próximo domingo se lidiarán en nuestro circo taurino seis novillos de la ganadería de D. Anastasio Martín, por las cuadrillas de *Gallito* y *Chicuelo*.

Se ha concedido al capitán de infantería D. Antonio Aguado Arcos, 225 pesetas mensuales por traslado de sueldo á la Península, que se le abonarán por esta delegación de Hacienda.

Víctima de una pulmonía fulminante, ha fallecido en Madrid la señora marquesa de Mondéjar, condesa de Tendilla y de Villardompardo.

La comisión de servicio que desempeñó en ésta el capitán del regimiento de reserva de Osuna, don Juan de la Plaza Perez, ha sido declarada indemnizable.

A virtud de nombramiento de la Junta del Ilustre Colegio Notarial de esta capital se ha hecho cargo del protocolo de la notaría de D. José Sánchez Guerra, en concepto de sustituto, D. Bartolomé de Castro y Escribano.

Ha sido desestimada la solicitud elevada á la superioridad en súplica de abono de la participación de mando por el capitán de Estado Mayor de plazas, don Pedro Sanjuán.

Para normalizar las digestiones y quitar el dolor de estómago haya ó no dolor se cura con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Es un hecho la duración eterna de los manguitos para gas que venden en calle Sierpes núm. 5.

«El Aguila», véase la 4.ª plana.

Merece verse el surtido de franelas de lanaque para camisas á la medida presentan en la camisería de J. Pedregal, Sierpes 81, esquina á la de Gallegos.

Catunambú.—Tostadero de café, O'Donnell 9. Unica casa que al tostar los cafés, les concentra su aroma.

La Nutrosa absoluta del Dr. Gorriz (Carne saludable) está premiada en varias exposiciones como el mejor alimento, reconstituyente para los enfermos anémicos, débiles ó convalecientes. Sus efectos se notan muy brevemente. Depósito en Sevilla, Farmacia del Dr. Lemus, Sierpes 31.

Los mejores pianos que se fabrican en Barcelona, los tienen Francos 28, Tegerina Hermanos, á un precio que, dada su bondad, son regalados.

Ha recibido todo el surtido de novedades para Invierno, el establecimiento **Sevilla Moderna, Velásquez 1 y San Acasio 3.**

MIL PESETAS al que presente *Cápsulas de sándalo* mejores que las del *doctor Pizá*, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.-Plaza del Pino 6, farmacia. Barcelona.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

El Congreso Hispano-americano

Madrid 11, 10 m.

"El Liberal"

Se ocupa de la sesión inaugural del Congreso Hispano-americano.

Juzga que la nota saliente de ella fué el discurso del representante mejicano, don Justo Sierra.

Califícalo de documento diplomático destinado á los archivos.

Espera que las declaraciones de los congresistas produzcan resultados positivos.

"El Imparcial"

También se ocupa preferentemente de la sesión de ayer del Congreso.

No aceptemos como permanente nuestra inferioridad, que es sólo pasajera.

Es necesario que se disipe la atmósfera que hoy nos envuelve.

Termina manifestando que espera de las sesiones del Congreso resultados provechosos.

Aplazamiento

Madrid 11, 10 m.

Se ha acordado aplazar hasta el miércoles la celebración del Consejo de ministros para ultimar los preparativos para la apertura de Córtes.

El déficit

Madrid 11, 10 m.

Los ministeriales tratan de justificar el déficit que resulta en los presupuestos, alegando la necesidad de atender debidamente los servicios.

La estátua de Moyano

Madrid 11, 10 m.

Mucha gente va ahora camino de la puerta de Atocha, para asistir á la inauguración de la estátua del ilustre hombre público D. Claudio Moyano.

Otro discurso de Romero

Madrid 11, 10 m.

Hay grandes deseos de conocer el discurso que pronunciará el Sr. Romero Robledo en el banquete de los gremios, que se celebrará en el Frontón central.

La nueva legislatura

Madrid 11, 10-45 m.

El decreto convocando para la nueva legislatura será leido primeramente en el Senado, asistiendo todos los ministros.

Enseguida serán presentados los presupuestos.

Reunión de las mayorías

Madrid 11, 10-45 m.

El presidente del Consejo de ministros ha dirigido una carta á los senadores y diputados de la mayoría invitándoles á una reunión en la Presidencia.

Los artículos de la beneficencia

Madrid 11, 10-45 m.

La *Gaceta* publica una Real orden resolviendo el expediente relativo á la autorización solicitada por la comisión provincial de Sevilla, para adquirir por administración los artículos con destino á los establecimientos de beneficencia.

La estátua de Moyano

Madrid 11, 1 t.

Se ha descubierto la estátua de don Claudio Moyano, resultando el acto muy solemne.

Tocaron durante la ceremonia tres bandas de música y asistieron comisiones de profesores de todos los centros de enseñanza, pronunciando discursos el decano de los maestros de las escuelas municipales de Madrid y el ministro de Instrucción pública, señor García Alix.

D. Silverio Moyano dió las gracias á todos los que habían contribuido á honrar á su ilustre tío.

García Alix ensalzó el nombre y la memoria de don Claudio Moyano, diciendo que el gobierno mantendrán por encima de todo su ley de instrucción pública, evitando la invasión de los centros láicos que tratan de acaparar en absoluto la enseñanza para aumentar sus prosélitos. El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes fué muy aplaudido.

Horrorosas inundaciones

Madrid 11, 4 50 t.

Telegrafían de Orán que han ocurrido grandes inundaciones, pereciendo ahogadas infinidad de personas.

La mayoría de éstas son mujeres y niños.

A causa de las inundaciones, la línea del ferrocarril de Túnez ha quedado cortada é interrumpida la comunicación.

Un naufragio

Madrid 11, 4 50 t.

En las costas de Nueva Escocia ha naufragado el vapor *City Montebello*, suponiéndose que han perecido ahogadas más de 40 personas.

El ministro de Hacienda y los presupuestos

Madrid 11, 4 50 t.

El ministro de Hacienda ha dicho que confía en que podrá lograrse la nivelación de los presupuestos.

Para conseguir esto, espera que por las minorías no se hará obstruccionismo.

Sobre la cifra de los presupuestos, el señor Allendesalazar guarda absoluta reserva.

El banquete á Romero Robledo

Madrid 11, 4 50 t

El banquete con que han obsequiado los gremios de Madrid al Sr. Romero Robledo, ha estado concurridísimo.

Los palcos del Frontón Central, donde se ha celebrado el banquete, estaban llenos de señoras, que vestían con elegancia.

Brindó primero Bermejo, presidente de los gremios, calificando de poco serio el comportamiento del Círculo de la Unión Mercantil, que ha tratado de quitar importancia á los gremios, que son la verdadera representación del comercio madrileño.

Censura también de la Unión Nacional el presentarse ante el país como únicos regeneradores, y asegura que los gremios tomarán parte activa en la vida política. (Aplausos).

Bermejo termina diciendo que los gremios seguirán al señor Romero Robledo, único político que tiene fe en el pueblo y que no espera nada de las intrigas palaciegas, que es en lo que todo lo fían y todo lo esperan los demás políticos.

Dice que lo que se debe buscar es la regeneración de España, pero no debe olvidarse el Sr. Romero Robledo de que el país tiene derecho á darse la forma de gobierno que estime conveniente.

Romero Robledo

Al levantarse á hablar el Sr. Romero Robledo, resuena una atronadora tempestad de aplausos.

Romero empieza diciendo:

Brindo por la patria, la libertad y la democracia.

Censura muy duramente á los políticos que han contribuido á que los carlistas se levanten.

A juicio del orador no es la cuestión capital la de la forma de gobierno, sino la de realizar el bien de la patria, haciendo economías que no perturben la marcha de la vida del Estado y del País.

Este gobierno ha mostrado su debilidad, su falta de fuerzas y de prestigio, temblando al oir el primer estornudo de los carlistas.

Las principales declaraciones del señor Romero Robledo se concretan del modo siguiente:

Puedo serlo todo—dijo el batallador político,—pero prefiero no ser nadie, manteniendo mis ideas, por el bien público.

No me venderé nunca á ningún partido. Yo llegué á la cima de la política, y sólo me propongo la defensa de la patria, la libertad, la democracia, el derecho, la justicia y el progreso.

Las continuas propagandas que vengo haciendo me van alejando cada vez más de la monarquía, aunque esta afirmación no encierre la de que somos conspiradores: protestamos de que se nos entregue al capricho de los gobernantes.

El Sr. Romero Robledo termina su discurso diciendo, que si careciese de historia política no sería monárquico ni tampoco republicano, pues entiende que todas las fuerzas liberales deben agruparse para reconstituir el país.

Dice que constituyen una vergüenza para España las declaraciones de D. Cárlos aludiendo á la intervención extranjera.

Salida del banquete.—Confusión

A la salida del banquete un numerosísimo gentío seguía al señor Romero Robledo, vitoreándole y aplaudiéndole.

Con objeto de evitar esta manifestación, un capitán del cuerpo de seguridad intervino, invitando á los acompañantes á que se disolvieran.

Entonces, y con motivo de las palabras del capitán de seguridad, se produjo alguna perturbación, que duró pocos momentos, porque el señor Romero Robledo se impuso, restableciendo el orden.

Los carlistas

Madrid 11, 10 m.

Los planes de organización

BARCELONA.—Se asegura que el capitán general Sr. Delgado, prepara un acto importante con objeto de desbaratar los planes de organización de los carlistas.

En Cataluña se esperan novedades.

El jefe de la partida

BARCELONA.—El jefe de la partida copada en Mediana, hizo la campaña carlista al 72.

Tiene el grado de comandante y vivía en Barcelona como portero en casa de un título.

Para echarse ahora al campo logró reunir hasta doscientos hombres. Ultimamente no le quedaron más que cincuenta.

"El País"

Ocupándose de la carta de don Cárlos al titulado general Mora, censura el sentido humorístico en que está escrita.

También combate que sean puestos en libertad los carlistas.

A este propósito, recuerda cómo se extremaron los rigores contra los republicanos.

11, 6 t.

Partida detenida

BARCELONA.—Un telegrama oficial dá cuenta que la partida de Pepus que la componían 17 hombres, ha sido copada por fuerza armada.

De los individuos que la componían dos lograron fugarse, los restantes refugiáronse en una masía, donde se rindieron entregando armas, pertrechos, banderas y otros efectos.

Novillos en Madrid

Madrid 11, 4 30 t. (Urgentes).

Se lidian cuatro novillos de Anastasio Martín, por las cuadrillas de Germán Sánchez *Serenito* y Anastasio Castilla.

La entrada es malísima y la tarde está fria, reinando fuerte viento.

Primero

Chivito; de pocos kilos.

Aguanta cuatro sangrías y deja para el arrastre un penco.

Banderilleado pésimamente, pasó á manos de *Serenito*.

Este emplea con el trapo una faena malísima, para un pinchazo en hueso y un sablazo. (Pitos).

Segundo

Botellito, de pelo castaño.

Resulta manso y es fogueado.

Los chicos de Castilla cuelgan dos pares y medio, bastante malos.

Castilla torea de muleta de una manera aceptable y suelta un pinchazo en hueso.

Más pases y una estocada buena. (Palmas.)

Tercero

Bellotero, negro entrepelao.

De los de tanda toma cinco puyazos, dando igual número de caídas y dejando un penco en el ruedo.

Tití y *Ballecano* cumplen en el segundo tercio.

Serenito coge estoque y muleta y emplea una faena mediana para un metisaca.

Pasa de nuevo y larga un estoconazo, saliendo trompicado. Después descabella á pulso.

Cuarto

Barrero, cárdeno.

Los picadores lo hacen á cual peor, siendo obsequiados con ovaciones de pitos.

Serenito y Castilla toman las banderillas.

Castilla parea aceptablemente.

Serenito lo hace con desgracia.

Castilla ejecuta con el de Anastasio una mala faena, atizando cuatro pinchazos y una estocada mala.

***

Terminada la lidia de los cuatro bichos, se dió suelta á un becerro que en la vacada atendía por *Guapito*.

Guapito está reumático y resentido de los cuartos traseros, por lo que el público arma bronca.

La *Reverta* se abre de capa y da al becerro varios lances, siendo aplaudida.

Después coge los palos y escucha palmas.

Coge estoque y muleta y emplea una aceptable faena para una estocada un poco caída, que le vale palmas.

Lazero.

Edición de hoy 12

Otra vez la huelga

En nuestra edición de ayer mañana dijimos que habiendo accedido los señores Cabrera y Oñoro á las principales condiciones impuestas por los operarios huelguistas, era facil esperar que el conflicto tuviera solución, terminando un estado de cosas anómalo y perjudicial para maestros y obreros.

Estas esperanzas se fundaban en que de la reunión celebrada en la noche del día 10 por una comisión de los dueños de carpinterías y otra representando á la asociación de oficiales del gremio, habíase logrado, mediante concesiones de una y otra parte, llegar á una transacción, aceptando los señores Oñoro y Cabrera la jornada de ocho horas y el aumento del veinte por ciento de los jornales que venían satisfaciendo á sus operarios, aunque sin firmar las bases que se relacionaban con la admisión en los talleres de los obreros no asociados.

La comisión de los huelguistas, llevada de un espíritu conciliador, cedió en este último extremo, creyendo que sus acuerdos habían de ser aceptados por todos los compañeros del oficio; pero al conocer éstos cuáles habían sido las bases para el arreglo protestaron contra él, haciendo extensivas sus protestas á todos los que en el mismo intervinieron.

Como es lógico esperar, en vista de esta actitud de los operarios puede asegurarse que continuará la huelga hasta tanto que no sean aceptadas todas las condiciones que imponen.

Se nos dice que los compañeros que constituían la comisión encargada de seguir las negociaciones con los patronos, han renunciado sus cargos, por creerse faltos de la confianza de la asociación, que no aceptó el resultado de sus trabajos.

Accidente desgraciado

Ayer tarde ocurrió un accidente desgraciado en el cortijo de *Tixe*, propiedad del señor marqués de Esquibel.

El hecho ocurrió del modo siguiente:

Uno de los trabajadores de dicha finca, llamado José León González, daba un paseo por los terrenos de la posesión, cuando al pasar por unos olivares pretendió coger un racimo de aceitunas que pendía de uno de los olivos.

Para conseguir su intento arrojó repetidas veces un palo á la rama de donde colgaba el fruto, pero al caer al suelo aquél dió contra el gatillo de una escopeta que estaba arrimada al árbol, disparándose el arma, cuyo proyectil le hirió en la cabeza.

La detonación hizo que otros compañeros del herido se aproximaran al sitio donde éste yacía exánime, para inquirir la causa del disparo, los cuales, al ver el estado en que se encontraba el desgraciado León González, lo condujeron al inmediato pueblo de Coria del Río, donde se le practicó la primera cura, siendo después trasladado al Hospital Central.

En este establecimiento benéfico se le reconoció una herida de quince centímetros de extensión, que comprendía las regiones molar, auricular y témporo parietal izquierda, con pérdida del pabellón de la oreja del mismo lado, y fractura incompleta del temporal.

Poco después de ingresar el herido en el Hospital, le fueron administrados los últimos Sacramentos.

El juzgado de instrucción de la Magdalena se presentó en el benéfico establecimiento, sin que pudiera tomar declaración al herido, por el estado de suma gravedad en que se encontraba.

Por disposición del señor marqués de Esquibel fué trasladado el herido, al terminarse su curación, á una sala de distinguidos.

LA CLAVEL

I

El invierno ya estaba haciendo de las suyas.

Había venido de improviso y barrió en un momento las hojas secas de las últimas verbenas, que aún corrían por las calles de los barrios gitanos de Sevilla.

¡Qué triste es el invierno para los pobres! Igual que las hojas secas, son barridos también por el frío hacia el interior de sus hogares; allí dentro se aburren y se pudren, acaso sin ropa con que abrigarse; tal vez sin pan para su alimento. Las enfermedades sofocadas por la alegría y la vida que presta el verano, se manifiestan con las primeras ráfagas de viento invernal, y los pobres se mueren, se mueren poco á poco, como luz sin elemento combustible.

II

La Clavel era la gitana más hermosa que había en aquel barrio. ¡Qué ojos tenía!... Su cuerpo era de esa media docena que Dios echó para todo un mundo; no tenía igual en toda Sevilla. Pues, ¿y su alma? Aquella chiquilla tenía un *ángel* que se hacía de querer con la mayor facilidad.

Vivían su madre y ella; no tenía padre y ella había de ganar para las dos. Y como era una mujer en la que ardía todo el fuego de la juventud, unido á la gran virtud de unos sentimientos de virgen, jamás le faltaron á su madre, que estaba enferma, ni medicinas ni alimento.

La Clavel cantaba con toda la gracia que Dios le había concedido, y que era mucha.

Vivía encima de una taberna, á la cual asistían los chulos más barbianes de Sevilla. Lo que indicaba que la muchacha era un negocio claro para la tabernera, viuda con más agallas que un salmonete y más sentencias que el Tribunal Supremo.

La *señá* Ambrosia, que este era su nombre, halagaba á *La Clavel* porque le tenía cuenta, y ejercía con ella el papel de madre, cosa que á la chica la tenía muy contenta, pues sabía que necesitaba el apoyo de alguien que velara por ella.

Pero la *señá* Ambrosia, que iba á su negocio, la encariñó con su sobrino Paco, hombre que se *trata* las mejores amistades entre la gente de *trueno* de aquel barrio, y esto le proporcionaba *juergas* continuas y ganancia pingüe en su homeopática bodega.

Cuando acudían los concurrentes y comenzaban los preludios de la guitarra á iniciar las soleares, la vieja se asomaba á la escalera gritando:

—¡Niña, que estás *jaciendo* mucha *farta*! Arrastra *pa* acá bajo la gloria e tu cuerpo, *arma* mía.

Y la *niña* bajaba siempre triste, siempre ojerosa, con las huellas del llanto en sus mejillas.

Su madre estaba cada día peor.

Pero ella cantaba, y cantaba como se canta llorando; porque como ella decía:

Aquel que quiera cantar,
cante cuando tenga penas;
que las penicas le harán
cantar bien aunque no quiera.

La Clavel era respetada por todos los amigos de Paco, y cualquiera hubiera dado su vida á la menor indicación de la *cantaora*; pero sobre todo había uno, Manolo, el más simpático de todos, que miraba á la muchacha con *buenos ojos*, y si no se le declaró fué por temor á la bronca consiguiente con Paco. Sufría en silencio; y como era el *tocaor*, tenía que sufrir todas las noches el aliento de *La Clavela* cerca, tan cerca, que le encendía la sangre de sus venas.

Una noche, después de cantar la niña unas guajiras, Manolo no se pudo contener y exclamó á su oído:

—¡Olé! Bendita sea tu boca, niña é mis ojos, que te quió más que á....

Y dijo un disparate.

Ella se enteró entonces de que Manolo *estaba por ella*, y también sintió algo por él; más que sentía por el fanfarrón de Paco.

Pero aquello tenía que acabar muy mal.

Y si la *señá* Ambrosia se enteraba, le retiraría su protección y no podría vivir en aquella casa.

Por fin llegó el día en que todo el mundo supo que Manolo y *La Clavel* se querían á rabiar, y que Paco había jurado acabar con aquellos amores de una *puñalá trapera*.

La vieja, en efecto, le negó á la muchacha hasta el saludo, y ella pasaba las noches al lado del lecho de su madre moribunda.

Paco, para *darle achares*, llevaba con él todas las noches varias mujeres que bebían y cantaban, y hasta hubo ratos de cantar coplas que provocaban á *La Clavel* de un modo imprudente.

Manolo ya no seguía yendo á la tertulia; hablaba con su muchacha cuando ella salía á la calle á *entregar*.

III

Una noche, murió la madre de *La Clavel*, y la pobre chica estaba sola. Por más que lloró fuerte, la *señá* Ambrosia no subió y se conformó con decir:

—Anda, por veleta, trágate el atún tú sola.

Y al poco llegaron Paco y las mujeres con todos sus amigos.

Comenzó la juerga y aquella noche se bebió y se cantó más que nunca. Aquello era una heregía.

Salió *La Clavel* al balcón por ver si pasaba alguien á quien pedir ayuda en su desgracia y pasó Manolo.

—Mi madre se ha muerto—le dijo.

Y Manolo abrió la puerta y al penetrar en la taberna se indignó de aquel escándalo.

Se puso en medio de todos y cruzando los brazos se encaró con Paco y le dijo:

—Tú eres un fanfarrón cobarde, no tienes vergüenza con consentir esta juerga.

Y antes de que terminara salió la *señá* Ambrosia.

—Aquí abajo no hay difuntos á quien llorar y por eso cantamos.

—Te equivocas, vieja: aquí hay dos difuntos, uno arriba y otro abajo—dijo Manolo.

—¿Y *ande* está el muerto?

—¡Míralo!

Y Manolo dió un salto y clavó su navaja en el pecho de Paco con toda la fuerza de su coraje.

P. JARA CARRILLO.

Noticias sueltas

Ayer obsequió don Tomás Ibarra con un almuerzo en su quinta *Santa Eufemia*, á los señores Moreno Florido, Cañal, Bores y Lledó, Soriano, Monti, Palacios Cárdenas y marqués de Esquibel.

Al almuerzo asistió también don Eduardo Ibarra.

Ayer celebró sesión la junta de protección á la infancia desvalida. A ella asistieron los señores Farias, Lupiáñez, Mejías, Sánchez López é Illán.

Se despacharon [illegible] asuntos pendientes, relacionados con la admisión de varios asilados, y se acordó el pago de los gastos hechos durante el pasado mes de Octubre.

El gobernador, señor Cuesta, se encuentra muy mejorado de su enfermedad.

En el teatro Cervantes pusiéronse anoche en escena los dramas *Juan José* y *Los siete niños de Ecija*, obteniendo muchos aplausos sus intérpretes, especialmente el Sr. Ballesteros.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Familias socorridas con metálico, 38; idem idem y con bonos para comer en las tiendas asilos, 249; idid. con bonos solamente, 107.

Total de bonos repartidos, 297.

Bones de comestibles y combustibles repartidos, 393.

Socorridos con billetes para trasladarse á la Coruña, 2.

Total de individuos socorridos, 1.381.

Durante el reparto de socorros estuvo presente el señor don Carlos Cañal y Migolla.

Anoche estuvo muy concurrido en las cinco secciones el teatro del Duque.

A última hora se puso en escena *Pepe Gallardo*. El Sr. Mario, artista modesto y de verdadero mérito, á pesar del trabajo hecho en la noche,—tomaba parte en las cinco secciones,—dió gran relieve al protagonista del popular sainete, alcanzando muy justos aplausos.

Miscelánea contiene el siguiente sumario:

Celebridades: *Rubinstein*, por Eduardo L. Chavarri.—*Adelantos científicos*, por Luis Taboada y F. Cayuela.—*Funeral*, por Ventura Ruiz Aguilera.—*Tus ofensas*, por F. Rodríguez Ferra.—*Arte moderno: Moreno Carbonero*, por José Ibarra.—*Vida literaria*, por Tomás Carretero.—*Teatros*, por «Don Gil de las Calzas Verdes».—*Vivimos de milagro*, por Cristián Koeller.—*El género chico*, por Manuel Soriano.—*¿Está usté?*, por Eduardo Castañer.—*Historia cómica*, por José Estrañi y Rojas.—*Mudarse por mejorarse*, por Juan Ruiz de Alarcón.—*Cuadros*: de Goya, Velázquez y Tiziano.—*Cubierta en colores*.

Grabados: Rubinstein.—Moreno Carbonero.—«Primera salida de Don Quijote» por Moreno Carbonero.—«El coco», historieta por Cayuela.—«Los villanos», por Passyo.—Artistas extranjeros: Sra. Barrimore, señora Haubury y Ms. Irena.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 11, 10 n.

Recepción académica

En la Academia de Medicina se ha verificado la recepción del doctor Cervera.

El discurso de éste fué muy aplaudido.

Le contestó don Federico Rubio.

Ambos dedicaron en sus discursos un respetuoso homenaje á la memoria del doctor Letamendi.

Carreras de caballos

Las carreras de caballos celebradas esta tarde han estado muy desanimadas por lo desapacible del tiempo.

La princesa y la infanta salieron á la mitad de las carreras yendo á pié desde el Hipódromo hasta la Cibeles.

Las seguían algunos grupos.

Alumbramiento de una Reina

PARIS.—La reina de Servia ha dado á luz un robusto niño.

La noticia se reserva, considerando que data sólo de cuatro meses el casamiento de la reina.

Esta se encuentra en grave estado, atacada de fiebre puerperal.

Economías de personal

Asegúrase que el general Ramos Izquierdo reducirá el personal del ministerio de Marina, suprimiendo un Negociado de la subsecretaría y otro de la dirección de personal.

También suprimirá cargos en las inspecciones y cuerpos especiales.

Silvela, de caza

El señor Silvela marcha mañana á una posesión de Extremadura, donde se ha organizado una cacería.

Le acompaña el señor Liniers.

Ambos regresarán el día 19.

Traslado de restos

La Cámara de Comercio de Manila ha telegrafiado á la Asociación de la Prensa, en nombre de la colonia, para que los periódicos apoyen la petición hecha á la reina sobre la repatriación de los restos de los españoles ilustres que tienen sepultura en el archipiélago.

Cuestiones de la pesca

El señor Vincenti ha anunciado al ministro de Marina su visita para pedirle que no modifique la Real orden reglamentando la pesca en las rías de Galicia, sin oir el dictamen de la comisión nombrada para informar en el asunto.

Confianza del Gobierno.—Nombramientos

El Gobierno confía en que la mayoría aparecerá unida en las próximas tareas parlamentarias.

—No obstante los rumores que circulan contrarios, asegúrase que el señor Aparicio será nombrado presidente de la comisión de presupuestos del Congreso.

Otros dicen que será presidente de la comisión de actas.

Choque de trenes.—Numerosas desgracias

PARIS.—En la estación de Chevislervy, de la línea de Orleans, han chocado el tren rápido de París con el expreso.

Tres carruajes de este último convoy han quedado pulverizados.

La locomotora quedó volcada sobre los rails y la estación casi destruída.

El maquinista y el fogonero de este tren quedaron enterrados entre los escombros.

Sábese hasta ahora que han muerto cuatro pasajeros, habiendo numerosos heridos, y de éstos veinte de mucha gravedad.

Los periódicos

El "Heraldo"

En su artículo de fondo, dedicado al Congreso Hispano-Americano, analiza los males que padeció la América latina.

Esta se acogió después á la democracia, fortificándose en las ideas modernas.

Añade que España necesita entrar por los derroteros de la civilización moderna y democrática.

"El Español"

Califica de triste coincidencia la que resulta de la inauguración de la estátua de Moyano al mismo tiempo que el Sr. García Alix publica una R. O. conteniendo reglas para el pago á los maestros, resultando que se escarnece la obra del hombre ilustre, mientras queda demostrado que al ministro de Instrucción pública le guía el afán de hacer ruido.

Madrid 11, 10 30 n.

Carta-programa

Es objeto de muchos comentarios un telefonema recibido de Barcelona, reproduciendo en esencia una correspondencia de Madrid que publica el *Diario de Barcelona*, y que es atribuida á uno de los actuales ministros, en cuya correspondencia se dice que el Gobierno ansía satisfacer los justos anhelos del pueblo catalán.

La importancia de la carta estriba en que contiene un programa de gobierno que ha de producir verdadera sensación á los señores Silvela y Dato.

Lo de los carlistas

Madrid 11, 10 n.

Vigilancia suprimida

En Madrid se ha suprimido la vigilancia que venía ejerciendo la policía sobre los carlistas, habiendo también desaparecido las guardias extraordinarias.

La partida de Pepus

BARCELONA.—Han llegado, conducidos por la benemérita, los individuos que formaban la partida de Pepus.

Los facciosos llevaban una bandera con los colores nacionales y una cruz roja en el centro, con la inscripción «Dios, Patria y Rey.—¡Viva Carlos VII!»

Continúa existiendo tranquilidad en toda la provincia.

10 20 n.

La conducta del Pretendiente

BARCELONA.—Insístese en que don Cárlos estaba perfectamente enterado de los planes de los agitadores, obedeciendo sus manifestaciones negándolo, á que no respondieron al movimiento elementos importantes del partido á quienes se creía dispuestos á secundarlos, y que engañados renunciarán públicamente á figurar en el carlismo.

12, 3 30 m. (Urgente).

De una partida

BARCELONA.—La partida de Pepus la formaban 25 hombres.

De éstos, ocho, que se marcharon á Aragón, fueron copados. Quince se fugaron; uno herido, dejando un rastro de sangre.

Festival taurino en Tetuán

Madrid 11, 10 20 n.

Al empezar la corrida nótase un frío intenso. La entrada es un [illegible] casi completo. [illegible]tín, han re-

Los toros, de Anastasio Ma[illegible] sultado medianos.

Gallito de Valencia y Germán Sánchez, *Serenito*, que actuaban de matadores, consiguieron agradar al público.

El primero sufrió varias cogidas sin consecuencias.

La apuesta que existía entre un ginete y el andarín *Tragaleguas*, ha quedado sin terminar.

Al anochecer retiróse el ginete, declarándose vencido.

El andarín *Tragaleguas* en una hora y 20 minutos dió 170 vueltas al ruedo.

Lazaro

Toros en Barcelona

Barcelona 11, 6 t.

Las reses de Nandín lidiadas hoy han dado buen juego. Mataron 9 caballos.

Morenito, *Algabeñito* y *Camisero*, muy buenos. Este último fué sacado en hombros.
—CORRESPONSAL.

Toros en Valencia

Valencia 11, 8-15 n.

En la novillada que hoy se ha celebrado se lidiaron cuatro reses del marqués del Pozo, las cuales resultaron voluntariosas, distinguiéndose la corrida en tercer lugar. Mu[illegible] tres caballos.

El espada [illegible] mucha valentía.

A su primero lo despachó de [illegible] golpe.

Al segundo lo despachó de una [illegible] contraria, siendo cogido tres veces y [illegible] do el calzón roto.

El público se mostró con él benévolo, considerando que tiene corazón, aunque le falta mucho que aprender.

El diestro valenciano Flores tuvo poco más fortuna, pero mayor desconocimiento que el anterior.

Salió trompicado en la muerte de sus dos toros.

La tarde desapacible y la entrada floja.—CASANOVA.

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy:

0 toros, 5 bueyes, 9 vacas, 4 novillos, 2 utreros, 2 erales, 16 añojos, 1 terneras, 5 carneros, 0 machos, 41 ovejas y 00 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'65 á 1'85 pesetas kilo; vacas de 1'85 á 2'00; terneras, de 1'90 á 2'00; carneros, de 1'85 á 1'45.

Precios al público.—Reses mayores de 1'60 á 2'00; ternera, de 2'00 á 8'00; carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'50 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 5.945 881 kilógramos.—Han sido reprobadas 5 mayores y 1 menores.

MATADERO DE CERDOS

Existencia anterior		144
Entrados en este día		111
Total		255
Han salido (Para el consumo)	68	70
Han salido (De tránsito)	2	
Quedan para el inmediato día		185

Los cerdos vendidos han pesado 7.269 y 0[?]0 kilógramos.—Precio por pesetas de 1'50 á 1'56.

MERCADO DE CEREALES

Trigo extremeño	59 á 62	reales	fanega	
» del país	58 á 58	»	»	
» tremés	48 á 50	»	»	
» candeal	48 á 50	»	»	
» extranjero	00 á 00	»	44 kilos	fanega.
Cebada extremeña	29 á 80	»	fanega.	
» del país	29 á 80	»	»	
Avena negras	22 á 23	»	»	
» rubia	23 á 24	»	»	
Maíz de Sequero	42 á 00	»	»	
» de riego	41 á 00	»	»	
Habas mazaganas	24 á 00	ptas.	los 100 ks	
» tarragonas	24 á 00	»	id.	»
» cochineras	28 á 28 1/2	id.	»	
Alberjones	46 á 48	reales	fanega.	
Alpiste	52 á 60	»	»	
Altramuces	24 á 28	»	»	
Garbanzos gordos	120 á 140	»	»	
» medianos	65 á 75	»	»	
» menudos	55 á 65	»	»	
Harina 1.ª de Castilla	19 á 22	»	»	
» 1.ª del País	18 á 19	»	»	
» 1.ª color del pan	19 á 20	»	»	
» 2.ª »	18 á 19	»	»	
» 3.ª »	19 á 20	»	»	

Espectáculos

TEATRO SAN FERNANDO.—«La Tempestad». A las 8 y media.

TEATRO DEL DUQUE.—A las 8, «María de los Angeles».—A las 9, «La Macarena».—A las 10, «Los cocineros».—A las 11, «El querer de la Pepa».

había quedado parado como si estuviese pegado al suelo.

—¿Qué os sucede, Karadeuc?

—¡Ah! si os dijese una una cosa; me diríais que soy un majadero... Pero no hago más que preguntarme si tendré los ojos echados á perder.

Cuando llegaron á la calle se dirigieron hacia el puerto.

—¡Vamos á ver, qué es eso, mi buen Karadeuc!

—No, señor cura; quiero antes haber vuelto á ver...

—Pero...

—¿No nos han prometido, señor cura, que irán á vernos en cuanto terminen su conversación con el alcalde?

—Sí, amigo mío.

—Y si os dijese, señor cura, que ese teniente es todo el retrato del señor Marqués...—exclamó de pronto Karadeuc.

—¡Cálmate, hombre, cálmate! También yo he pensado en eso; pero no puede uno fiarse en parecidos...

—Daría con gusto una oreja por saber lo que están hablando con el señor Perrín.

XXXII

Los raptores

Habían sido precisas muchas discusiones para lograr que Gilberto consintiera en dar aquel paso.

—Nada ha cambiado—había dicho á sus padres;—si ha habido algún cambio, es en que mi cariño se ha acrecentado; no quiero otra familia; no quiero otro nombre...

Parecía como que el señor y la señora Morel habían cedido; parecieron acatar la voluntad de su hijo, é inclinándose ante sus deseos, no aludieron en lo más mínimo

más que á que tú fijes el día. Es inútil que te resistas por más tiempo; no quiero que te pases las noches sin dormir... Esta noche no has dormido ni siquiera una hora. Además, el tiempo apremia; los periódicos anuncian que la familia de Montmorán abandona Cannes para instalarse en París.

Gilberto mostró tal terror en la mirada, que su madre, que lo vió agregó:

—¡Vamos! ¿te convences cómo en el fondo eres de nuestra misma opinión? Si la familia de Montmorán vuelve á París, te será preciso hacerles una visita dentro de muy poco tiempo...

—¡Pero madre, si no quiero!...

—Tú no tienes que querer nada; eres un niño. En cuanto la señora de Montmorán se halle instalada, aunque tú no quieras, te volverá á llamar. ¿Podrás presentarte en su casa sin haber puesto en claro tu situación? Tampoco puedo explicarme cómo es que la señora de Montmorán abandona Cannes para venir á pasar el invierno en París. Tú debes, sin saberlo, ser parte muy importante en esto.

Gilberto bajó la cabeza sin responder. Comprendía que si Bibiana volvía á París era únicamente para volverle á ver; para pedirle explicaciones acerca de su fuga.

Había empezado veinte cartas para ella; pero no había terminado ninguna. ¿Qué podía decirla en efecto? ¿Cómo esplicar su huída, sin humillar á los séres tan queridos que habían hecho las veces de sus padres?

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódocos.

Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que hablaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes, y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¿Y la señorita de Montmorán?

demasiado lo lógico del razonamiento del señor Perrín.

—¡Vámonos, Karadeuc!—dijo.

—¡De modo que nos vamos á ir así, sin saber nada!—le contestó [illegible] Karadeuc, que no se había movido de su asiento.—¡De modo que es preciso [illegible] perder toda esperanza!

—¡Es preciso!

—¡Ah! haber esperado tanto tiempo como he esperado... ¡y nada, nada! ¡Esto acabará por quitarme la vida!

Se levantó pesadamente.

—¿Os marcháis hoy?—le preguntó el alcalde.

—No—contestó Roger Gardain,—quiero reflexionar aún esta noche, y mañana os rogaré que me dispenseis de nuevo el que vuelva á molestaros.

—Estoy por completo á vuestra disposición.

En el momento en que el señor Perrín iba á abrir la puerta, la criada llamó y entró diciendo:

—Ahí hay unos señores que acaban de llegar en el tren de París; dicen que desean ver al señor alcalde.

¡Caballeros de París! en toda su vida había tenido el señor Perrín un día de tanto *movimiento* como aquel. Así es que preguntó con alguna emoción:

—¿Y cómo se llaman esos señores?

—Me lo han dicho... pero lo he olvidado.

Volvió á salir, y al poco rato volvió corriendo, llevando en la mano dos tarjetas. El señor Perrín leyó en alta voz:

—El señor y la señora Morel... ¡No los conozco!... «Gilberto Morel, teniente de navío.»

—¡El capitán de mi hijo!—exclamó Karadeuc, poniéndose más colorado que un pavo.

—¿Hasta mañana, caballeros?

—Sí, hasta mañana.

El cura y el acompañante se retiraron muy intrigados por la presencia del teniente Morel en Treport. Encontraron al oficial y á sus padres en un pasillo que conducía á la puerta. Gilberto reconoció á Karadeuc, se detuvo y le preguntó:

—¿Qué hacéis en Treport, señor Karadeuc?
El marino le estrechó la mano y quiso dar una explicación de su presencia allí; pero le fué tan difícil, que se quedó con la boca abierta, sin decir una palabra. Roger Gardain tuvo que ir en su ayuda.
—Tenía yo algunos asuntillos de interés que arreglar acá, y ha sido tan amable, que se ha dignado acompañarme. Permitidme que os estreche la mano, caballero; ya tenía el honor de conoceros por fotografías; sois el teniente Gilberto Morel y yo soy el cura de Treveneo.
Gilberto estrechó afectuosamente la mano al sacerdote, y éste notó que aquella mano estaba acalenturada. Dirigió entonces una mirada inquisitorial al rostro del oficial y le vió pálido, agitado. ¿Qué vendrá á hacer por aquí? Apenas este pensamiento hubo cruzado por su mente, cuando exclamó apretando aun más la mano del oficial:
—Tendría verdadero interés en trabar más amplio conocimiento con vos. Y en cuanto hayais arreglado vuestros asuntos con el señor Perrín...
—Nos volveremos á ver en el puerto, señor cura.
—Convenido.
Karadeuc logró al fin desenredar la lengua para saludar al señor y á la señora Morel y recordarles riéndose su encuentro en el muelle de Cherbourg. La señora Morel le pidió pormenores de la salud de su mujer; en cuanto al señor Morel, se había separado algún tanto. En aquel momento, el alcalde, que empezaba á impacientarse, apareció en el dintel de la puerta de su despacho.
—No nos hagamos esperar por más tiempo—dijo el señor Morel vivamente, y se dirigió hacia el señor Perrín.
Su mujer y su hijo saludaron á Karadeuc y á Roger Gardain, repitiendo:
—Sí, nos volveremos á ver luego.
Y siguieron al señor Morel hasta el despacho del alcalde.
El sacerdote tuvo que arrastrar á Karadeuc, que se

La idea de que su padre le habría rechazado le era tan insoportable, que la alejó de su mente con horror.
—¡No, mi padre no puede haberme abandonado; es su sangre la que circula por mis venas! ¡Yo no soy malvado, no puede él haberlo sido tampoco!
E inmediatamente se forjaba una novela que explicase su abandono, disculpando por igual á su padre y á su madre.
—¡Sabe Dios si mi padre habría muerto! ¡O por lo menos estaría ausente!... ¡Sí, los dos son inocentes de mi abandono!... Quizás estorbase á alguien de mi familia, y por eso me harían desaparecer. ¡Oh, si fuese, así, tendría derecho á... sería para mí un debe buscar á mis padres, no para reclamarles un nombre, sino para amarles misteriosamente, para consolarles si eran desgraciados! ¡Quizás me lloran aún!
Cuando por la tarde volvió á su casa, estaba ardoroso, á pesar de haber estado sentado en una alameda, con las ropas desabrochadas. Las cosas exteriores no existían para él.
A costa de esfuerzos sobrehumanos trató de parecer alegre. Según dijo, se había divertido mucho toda la tarde viendo pasear á todos los elegantes de la capital.
—¡Pobre hijo!—murmuró el señor Morel al oído de su esposa.
Le había estado espiando todo el día. Ni siquiera ha puesto los piés en la alameda de las Acacias.
Y los dos, ahogando sus lágrimas, trataban de mostrarse tan felices como Gilberto. Se sonreían cuando él lo hacía.
Al día siguiente, cuando aún Gilberto no se había levantado, su madre entró en su alcoba muy despacito, se sentó á la cabecera de la cama y le preguntó muy bajito:
—¿Cuándo salimos para Treport?
El hizo un movimiento de indignación.
—¿Cómo, madre, aún persistís?
—Tu padre y yo estamos preparados; no esperamos

á los sucesos de otros tiempos. Parecía que hubiesen vuelto á su vida ordinaria.
Aquel día, Gilberto, fué por la mañana y por la tarde al bosque de Bolonia. Para no acompañarle, el señor Morel dió como pretexto que tenía que terminar unos asuntos, y su señora unas labores muy urgentes. Querían dejarle entregado á sí mismo.
Demasiado sabían que á pesar de todas sus resoluciones, el recuerdo de su familia se apoderaría poco á poco de él, y que llegaría á desear descubrir el misterio de su nacimiento.
En efecto, apenas se halló solo Gilberto, cuando su pensamiento se alejó de los esposos Morel para no pensar más que en su familia, en quiénes serían las personas que le habían dado el sér...
—¡Mis verdaderos padres!...
Y en vano trataba de dominar su corazón que, poco á poco, se iba enterneciendo.
—No, no quiero conocerles, puesto que me han abandonado.
Pero éste era el razonamiento que hacía su mente; el corazón no razona. ¿Podía acaso luchar contra ese sentimiento tan sencillo, que une á un hijo al padre que le ha dado el sér, á la madre que le ha llevado en su seno?
—¿Qué había yo hecho para que me arrojaran de su lado? ¿Creerían acaso que llegaría á ser un mal hijo?... ¿O mi nacimiento era hijo de una falta?... ¡Quizás me hayan arrancado de los brazos de mi madre!
Aquella idea le causó mucho bien. ¡Si así fuese, su madre no era culpable de su abandono!
—¡No, no es posible que haya nacido de una unión legítima! ¡No existen padres tan desnaturalizados para rechazar á un hijo que sería su dicha!... Era, tal vez, la prueba viva de una falta, de una vergüenza... ¡Cuánto ha debido sufrir mi pobre madre! Pero, ¿y mi padre? ¿qué papel habrá desempeñado en todo esto?